

# Nuestra Señora del Rosario 2017



Queridas hermanas:

Hoy, día 7 de octubre, con toda la Orden Dominicana y toda la Iglesia, celebramos la fiesta de Ntra. Sra del Rosario. Para nosotras, como misioneras, tiene un sentido especial ya que, como dice el Papa Francisco en la “Evangelii Gaudium”, ella es la misionera que se acerca a nosotros para acompañarnos por la vida, abriendo los corazones a la fe con su cariño materno; ella camina con nosotros, lucha con nosotros y derrama incesantemente la cercanía del amor de Dios hacia nosotros.

La Iglesia ve en María su propio misterio, ve en ella el modelo de fe virginal, de caridad materna y de alianza sponsal. María, criatura perfecta, es una mujer singular, sobre ella desciende la sombra del Espíritu evocando la primera creación. Ella es la “sierva del Señor”, bienaventurada “porque has creído que se cumplirán las cosas que ha dicho el Señor”, la humilde en quien Dios se ha fijado para realizar su misterio, “bendita entre las mujeres”, a quien “todas las generaciones llamarán bienaventurada”. María se dejó moldear por el Espíritu de Dios afirmando su “SÍ” en la Anunciación.

Todos los dones del Espíritu Santo se manifiestan en María: amor, alegría, paz, generosidad, amabilidad, bondad, fe, mansedumbre... Ella es la llena de gracia, la dignísima morada que Dios preparó para su Hijo. Toda la infinita capacidad de transformación que tienen el amor y la gracia de Dios se colma en la persona de María. Ella sobresale entre los humildes y pobres del Señor que esperan de él la salvación y la acogen. La intención, la convicción de María ha sido desde el principio hacer la voluntad de Dios.

Hermanas que, a imitación de María, también sea éste nuestro deseo, el de hacer siempre la voluntad del Señor.

A todas os deseo una muy FELIZ y SANTA Fiesta de Ntra. Sra del Rosario.

Un fraternal abrazo y mi oración,

  
Sor M<sup>a</sup> Asunción González, O.P.  
Priora General